

FACULDADE DE LETRAS
UNIVERSIDADE DE COIMBRA

FICHEIRO EPIGRÁFICO

(Suplemento de «Conimbriga»)

265

INSCRIÇÕES 887-888



INSTITUTO DE ARQUEOLOGIA
DEPARTAMENTO DE HISTÓRIA, ESTUDOS EUROPEUS, ARQUEOLOGIA E ARTES

COIMBRA 2024

ISSN 0870-2004

FICHEIRO EPIGRÁFICO é um suplemento da revista CONIMBRIGA, destinado a divulgar inscrições romanas inéditas de toda a Península Ibérica, que começou a publicar-se em 1982.

Todos os volumes estão disponíveis no endereço http://www.uc.pt/fluc/iarq/documentos_index/ficheiro.

Publica-se em fascículos de 16 páginas, cuja periodicidade depende da frequência com que forem recebidos os textos. As inscrições são numeradas de forma contínua, de modo a facilitar a preparação de índices, que são publicados no termo de cada série de dez fascículos.

Cada «ficha» deverá conter indicação, o mais pormenorizada possível, das condições do achado e do actual paradeiro da peça. Far-se-á uma descrição completa do monumento, a leitura interpretada da inscrição e o respectivo comentário paleográfico. Será bem-vindo um comentário de integração histórico-onomástica, ainda que breve.

José d'Encarnação | CEAACP

Toda a colaboração deve ser dirigida a:
fe.revista@uc.pt

Ficheiro Epigráfico | Instituto de Arqueologia | Palácio de Sub-Ripas
Rua de Sub-Ripas 3000-395 COIMBRA | PORTUGAL



UN EPITAFIO ROMANO LUSITANO CONSERVADO
EN LOS PALACIOS Y VILLAFRANCA (SEVILLA)

Gracias a la generosidad de nuestra colega la profesora Rocío Carande, del Departamento de Filología Griega y Latina de la Universidad de Sevilla, tuvimos conocimiento de la pieza a la que se dedica esta nota epigráfica¹. Fue ella quien, en febrero del presente año, nos informó de su existencia y nos puso en contacto con D. José Pozo, técnico de la sección de patrimonio en la dirección general de Cultura y Patrimonio de la Universidad de Sevilla, quien nos proporcionó el acceso a su lugar de depósito actual, así como a su autopsia. Quede constancia en estas líneas de nuestro agradecimiento a ambos por su generosidad e interés en la salvaguarda y estudio de este ejemplar.

Se trata de una inscripción funeraria sobre una estela de granito de forma paralelepípedica y cabecera semicircular. Sus dimensiones son de 103,5 x 52-50 x 25 cm. El anverso se presenta bien alisado, como también los laterales, mientras que el reverso lo está de forma más somera. En general, la pieza presenta un buen estado de conservación, sin pérdidas que afecten a la lectura del texto. Como único motivo decorativo figura un creciente lunar rehundido en su parte superior, de 28 cm de diámetro. No se aprecia campo epigráfico diferenciado. Texto distribuido en cuatro líneas, con una *ordinatio* bien planteada, aunque la

¹ Esta publicación es parte del proyecto de I+D+i PID2022138873NB-I00, financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033/ y “FEDER Una manera de hacer Europa”.

distribución de las palabras no es adecuada, lo que ha obligado al *scriptor tituli* a dividir tres de las palabras del texto. Las letras son capitales cuadradas con cierto aire rústico, pero perfectamente legibles, con un módulo de 9 cm y *ductus* regular y homogéneo, de 5-7 mm de profundidad. Presenta interpunciones circulares de 1-2 cm de diámetro que separan todas y cada una de las palabras. No se conservan huellas de pautado.

La pieza se conserva actualmente en las instalaciones exteriores del Instituto Joaquín Romero Murube, de la localidad sevillana de Los Palacios y Villafranca (Sevilla)², aunque tenemos la convicción de que la pieza no procede de este entorno, sino que ha sido trasladada, en algún momento, desde algún punto de las tierras lusitanas, donde tiene sentido un hallazgo como el que nos ocupa. Por las noticias que se han podido recabar en este sentido, parece que la pieza efectivamente fue traída desde Extremadura, procedente de alguna operación de movimiento de tierras, hasta Los Palacios y Villafranca, donde fue depositada en el Instituto mencionado, sin que hayamos podido determinar nada más preciso de su procedencia. En cualquier caso, parece evidente, tras el análisis de su texto y otros aspectos del soporte, que su ubicación originaria hay que buscarla en el ámbito lusitano, siendo por tanto a nuestro entender completamente ajena a la realidad epigráfica del Bajo Guadalquivir. Formalmente se adscribe al tipo I de la tipología de estelas funerarias de granito de *Emerita* establecida por J. Edmondson, simples estelas exentas con la parte superior redondeada, que constituyen el primer tipo de monumento funerario empleado para epitafios en el lugar, también documentado en *Metellinum*, *Norba*, *Ammaia* o en comunidades de la Beturia túrdula, un modelo que procedía, en última instancia, de la Roma e Italia tardorreplicanas y augusteas³. En esta línea, hay que resaltar el motivo del creciente lunar que figura en la parte superior de esta pieza, un elemento decorativo habitual en el repertorio de las estelas funerarias de la zona centro y sudlusitana. Una estimación sin pretensión

² Conste también nuestro agradecimiento a la dirección de esta institución por facilitarnos el acceso a sus instalaciones para el estudio *in situ* de la pieza.

³ J. Edmondson, *Granite funerary stelae from Augusta Emerita* (Mérida 2006) 25-30, 55.

de exhaustividad arroja una cifra de cerca de un centenar de inscripciones que lo emplean solo en la provincia de Cáceres, con diversas variantes en su ejecución, con especial presencia en localidades como Trujillo o Coria, con menor incidencia en otras como Ibahernando, Villamesías o Santa Cruz de la Sierra⁴.

IVL · BEN
IGA · TON
GI · F · HIC · SI
TA · EST

Iul(ia) Ben/iga Ton/gi f(ilia) hic si/ta est

Desde el punto de vista paleográfico, hay que resaltar la factura de la B en l. 1, con los dos lóbulos apenas diferenciados⁵, pero especialmente el uso de la F cursiva o común en *f(ilia)* mediante dos trazos verticales paralelos y adyacentes, uno de ellos, el de la derecha, más corto que el anterior. Siendo un uso singular, del que ya en su momento E. Hübner señalaba que *in monumentalī scriptura rarius legitur*⁶, disponemos de suficientes testimonios de este diseño particular, normalmente con una cronología temprana. En epigrafía lapidaria del entorno del que sospechamos que procede esta inscripción podemos recordar dos

⁴ J. Esteban Ortega, *Corpus de inscripciones latinas de Cáceres. II, Turgalium* (Cáceres 2012) 550, 553, 556, 557, 562, 566, 570, 576, 583 (Ibahernando); 691, 693, 695, 699, 701 (Santa Cruz de la Sierra); n.º 730, 742, 744, 753, 784, 798, 800, 803, 818, 819, 822, 824, 831, 832, 833, 836, 837 (Trujillo); n.º 851, 864, 865, 878, 885, 894 (Villamesías); J. Esteban Ortega, *Corpus de inscripciones latinas de Cáceres. IV. Caurium* (Cáceres 2016) n.º 1179, 1182, 1189, 1191, 1192, 1193, 1194, 1210, 1213, 1214, 1221, 1241, 1243, 1252 (Coria).

⁵ Paralelos en *EE IX*, 105 = *AE 1900*, 32 = Esteban, *op. cit.* 2012, n.º 577 (Ibahernando); J. Salas Martín *et alii*, *Inscripciones romanas y cristianas del Museo Arqueológico Provincial de Badajoz* (Badajoz 1997) 77, n.º 66 y lám. LXXI.

⁶ E. Hübner, *Exempla scripturae epigraphicae latinae. A Caesaris dictatoris morte ad aetatem Iustiniani* (Berolini 1885) LVII, con algunas referencias al respecto.

inscripciones de la localidad de Ibahernando en Cáceres⁷, así como otra de Puerto de la Cruz⁸, en todas ellas empleado en la plasmación de la F de la filiación, como en el caso que nos ocupa. También se ha documentado este uso en otras inscripciones hispanas, como en Palma de Mallorca⁹ o en la zona de Zamora, en Rabanales de Aliste¹⁰. No obstante, es más común encontrarlo en otros registros epigráficos, como es, por ejemplo, el mundo del *instrumentum*. Tal es el caso de una placa de pizarra procedente del Cerro del Moro (Rio Tinto, Huelva) con el antropónimo *Rufius*, en un contexto minero y de almacenamiento¹¹. En *Italica*, el conocido ladrillo con el inicio de la Eneida recoge también este uso¹². De la zona de Zaragoza procede una pesa de telar con inscripción donde hasta en tres términos – *facimus, fausta, felicia* – se ha empleado este recurso gráfico¹³, mientras que un grafito de *Asido Caesarina* sobre una placa cerámica presenta este mismo carácter para la F del idiónimo *Aeflanius*, con dos líneas verticales paralelas, la de la derecha más corta que la otra¹⁴. También entre los grafitos cerámicos está atestiguado este

⁷ EE IX, 105b; R. Hurtado San Antonio, *Corpus Provincial de Inscripciones Latinas de Cáceres* (Cáceres 1977) n.º 286 y 561; J. Esteban Ortega, J. Salas Martín, *Epigrafía romana y cristiana del museo de Cáceres* (Cáceres 2003) 72-73, n.º 66; Esteban, *op. cit.*, 2012, n.º 543.

⁸ Hurtado, *op. cit.*, n.º 672.

⁹ CIL II 3689; C. Veny, *Corpus de las inscripciones baleáricas hasta la dominación árabe* (Madrid 1965) 125, n.º 113, fig. 81.

¹⁰ S. Sánchez de la Parra-Pérez *et alii*, “Estela de *Alionus*. Una inscripción inédita de Rabanales de Aliste (Zamora)”, *Lucentum* XLIII (2024) 275-281, donde este carácter cursivo se da como “una F inacabada”.

¹¹ AE 2007, 742 = HEP 2007, 442; H. Gimeno Pascual, A. U. Stylow, “Pizarras inscritas del Cerro del Moro y de la Marismilla”, en J. A. Pérez Macías, A. Delgado Domínguez (eds.), *Las minas de Riotinto en época Julio Claudia* (Huelva 2007) 186a. Cronología augustea-tiberiana.

¹² CIL II 4967, 31 = CILA Se 583. Datación en s. I d. C.

¹³ AE 2012, 780 = HEP 2012, 727. F. Beltrán Lloris, M. Beltrán Lloris, “*Ama lateres!* Sobre una pesa de telar cesaraugustana relativa al *lanificium*”, *SEB* 10 (2012) 127-148. Cronología augustea.

¹⁴ J. González, S. Montañés, “CIL II 5407 y otros epígrafes de *Asido Caesarina*”, *Habis* 45 (2014) 239, n.º 9 = AE 2014, 626 = HEP 2014-2015, 267. Fecha: segunda mitad del siglo I a. C. – primera mitad del I d. C.

uso, como, por ejemplo, los conservados en el Museo de Bonn¹⁵. También encontramos esta F cursiva entre los grafitos parietales pompeyanos¹⁶ y tampoco falta entre los recursos gráficos empleados en la redacción de *defixiones*, como se observa en algunos ejemplares de *Corduba*¹⁷ y *Carmo*¹⁸.

La difunta figura con el *nomen Iulius*. Este gentilicio es, como sabido, el más común tanto en el conjunto de Hispania como en la provincia de Lusitania¹⁹. Su popularidad en esta última zona está ligada a la actividad de César en las promociones individuales y colectivas, bajo el cual la provincia de Lusitania conoció un importante impulso del fenómeno romanizador y urbanizador, así como al impacto de la onomástica imperial de época julio-claudia entre los medios indígenas. Los nuevos ciudadanos optaron con preferencia por adoptar este prestigioso gentilicio que se asociaba rápidamente a su nueva identidad romana, de manera que, en el caso que nos ocupa, entendemos que la difunta, hija de un individuo con nombre peregrino, era miembro de una familia vernácula que habría recibido el *nomen Iulius* de algún miembro de la casa imperial julio-claudia al acceder, presumiblemente, a la ciudadanía romana, algo que, sin embargo, no puede afirmarse taxativamente.

En cuanto al *cognomen* de la difunta, *Beniga*, tal como figura en la inscripción, no se encuentra documentado en los diferentes repertorios antroponímicos latinos, ni tampoco se encuentra una asociación con onomástica de tipo griego. Cabría

¹⁵ L. Bakker, B. Galsterer-Kröll, *Graffiti auf römischer Keramik im rheinischen Landesmuseum Bonn* (Köln 1975) 20. Las fechas apuntan a la primera mitad del siglo I d. C.

¹⁶ Cf. a modo de ejemplo, *CIL* IV 2169, 2320, 4196, 4498, 4610, 4677, 4966, 4971, 5213, 5296, 8442, 8917, etc.

¹⁷ *CIL* II²/7, 250, 252 (tránsito del s. I a. C.-I d. C.), 251a (segunda mitad del s. I a. C.); *AE* 2018, 900-902. S. García-Dils de la Vega, “Tres nuevas *tabellae defixionum* de colonia *Patricia Corduba*. Prácticas mágicas en la necrópolis romana de Llanos del Pretorio”, en D. Vaquerizo, A. Ruiz, M. Rubio (eds.), *El sepulcretum de Llanos del Pretorio (Córdoba - España)* (Bari 2020) 129-139, esp. 139. Cronología: entre Tiberio y tercer cuarto del siglo I d. C.

¹⁸ *AE* 1993, 1008, segunda mitad del s. I a. C.

¹⁹ J. M. Abascal Palazón, *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania* (Murcia 1994).

pensar entonces en que estamos ante un nombre indígena que se mantiene en la nomenclatura del personaje asociado al *nomen* romano que ha tomado y del que ésta fuera la primera atestiguación, resultando así una onomástica mixta para nuestra difunta. En cualquier caso, no contamos tampoco con un término de raigambre autóctona lusitana con el que claramente pueda estar relacionado, y tampoco se percibe una eventual formación a partir de una unidad suprafamiliar, y la ausencia en cualquiera de los repertorios o instrumentos que compilan la información onomástica peninsular de formas como *Benica*, *Benius*, *Benus*, lo confirma²⁰. La excelente y fácil lectura de todo el texto dificulta tomar en consideración la alternativa de considerar un error del redactor del texto y que se tratara de *Benig<n>a*, un *cognomen* que, aunque no esté atestiguado en Hispania, sí que se encuentra en otras partes del imperio²¹.

El nombre del padre de la difunta, *Toncius* / *Tongius*, es un antropónimo de procedencia indígena de los más comunes y característicos en la Lusitania romana, con una documentación que alcanza los 41 testimonios en esta provincia, lo que lo sitúa entre los diez nombres más difundidos en la antroponimia provincial²². Aquí figura como idiónimo en una filiación de tipo

²⁰ Agradecemos aquí las observaciones de J. M. Vallejo Ruiz al respecto.

²¹ I. Kajanto, *The Latin Cognomina* (Helsinki 1965) 255; OPEL I, 287-288; T. Nuorluoto, *Latin Female Cognomina. A Study on the Personal Names of Roman Women* (Helsinki 2023) 42, 334, quien ha documentado 43 atestiguaciones de este *cognomen*. Una de ellas corresponde al epitafio de una *Iulia Benigna* en *Dyrrachium*, en Macedonia (*CIL* III 620). Tenemos al menos un ejemplo de una inscripción de *Brixia* en la que figura esta forma paralela a la de nuestra inscripción, *CIL* V 4538 = *InscrIt* 10.5, 338: *Q(uinto) Aulio A(uli) f(ilio) / Uradio / Benig<n>a l(iberta) p(osuit)*. La variante *Benicna*, ya en inscripciones cristianas, sí que se encuentra en *Emerita*, en *HEp* 9, 1999, 110 (siglo IV d. C.).

²² J. Gorrochategui Churrua, J. M. Vallejo Ruiz, “Eje 1. La onomástica indígena”, en *Atlas Antroponímico de la Lusitania Romana* (Mérida-Burdeos 2003) 364; J. M. Vallejo Ruiz, *Antroponimia indígena de la Lusitania romana* (Vitoria 2005) 419-423; J. M. Vallejo Ruiz, *Onomástica paleohispánica I. Antroponimia y teonimia. 1. Testimonios epigráficos latinos, celtibéricos y lusitanos, y referencias literarias* (Banco de Datos *Hesperia de Linguas Paleohispánicas*, vol. III) (Bilbao 2016) 431-433; cfr. ahora con datos actualizados los registros recogidos en ADOPIA, en <http://adopia.huma-num>.

peregrino. Su dispersión se aprecia sobre todo en la zona central de la provincia, en torno al valle del Tajo, preferentemente en comunidades del *conventus Emeritensis* – con especial representación en *Ciuitas Igaeditanorum* (10), *Caurium* (7) y *Norba* (5) – y algunos sectores del *Scallabitanus*. Por el contrario, solo se recoge un testimonio en la Citerior²³, y otro en la Bética, pero en un sector colindante con Lusitania²⁴, dato que refuerza la consideración como *aliena* de nuestra pieza de Los Palacios.

En cuanto a la cronología de este nuevo texto, la conjunción de varios criterios como son la sencillez del formulario, la ausencia de dedicación a los Manes y de la consignación de la edad, el nombre de la difunta en nominativo, la presencia de la F cursiva en la filiación y la fórmula funeraria desarrollada, apuntan a la antigüedad del texto, que cabe situar en el siglo I d. C.²⁵, datación que cabría precisar quizá en el primer tercio de dicha centuria.

SALVADOR ORDÓÑEZ AGULLA*

fr/names/1684, con la distribución por comunidades, ocupando el 8º lugar del *ranking* de antropónimos más difundidos en Lusitania.

²³ AE 1960, 189 (*Aquae Flaviae*).

²⁴ CIL II2/7, 956 = HEP 7, 1997, 147 (Monterrubio de la Serena).

²⁵ Cfr. Edmondson, *op. cit.*, 85 para las estelas emeritenses que se adecuan a estas circunstancias, fechadas entre 25 a. C. y 25 d. C.

* Universidad de Sevilla.



887

CAPEAMENTO DE CIPO FUNERÁRIO DA *VILLA*
ROMANA DO PORTO DA LAMA, ALCÁCER DO SAL
(*Conventus Pacensis*)

Serve a presente nota para dar conhecimento de um relevante elemento escultórico para-epigráfico, pertencente a um monumento funerário que, por certo, integraria uma área de necrópole da *villa* romana recentemente escavada em Porto da Lama, Alcácer do Sal.

Salienta-se que estes trabalhos arqueológicos recentes (entre Maio e Julho de 2023) se desenvolveram apenas numa pequena parte da zona residencial (*domus* ou *pars urbana*), revelando vestígios arqueológicos que apontam para diferentes fases de ocupação da *villa*, entre os sécs. I e V d. C.

De acordo com os objectivos do *Ficheiro Epigráfico*, reduz-se aqui a informação sobre esta peça ao essencial. Reservamos para outro local um maior desenvolvimento, a ser publicado em breve, com uma análise mais aprofundada de diversas das suas características, do seu enquadramento e de algumas deduções que estes dados permitem.

Identificada inicialmente por Abel Viana em 1948, a *villa* de Porto da Lama terá sido parcialmente destruída pela construção de um canal de rega nos primeiros anos da década de 1950. Em meados dos anos 80, o arqueólogo da autarquia, João Carlos Faria, reconhece a presença no local *de abundante material cerâmico, distribuído, à superfície, por área muito extensa*. Encontra também um peso de lagar de azeite, em calcário, paralelepípedo, assim como um

miliário de mármore, *cortado a meio no sentido vertical, dedicado aos dois imperadores Augustos, Diocleciano e Maximiano*, que deduz estar associado ao trajecto *que ligava Olisipo a Ebora por Salacia sem passar pelo Torrão*. Igualmente deu nota de que, junto ao canal de irrigação, se encontravam *à vista uma série de estruturas, bastante bem conservadas, orientadas no sentido N-S/E-W*, com vários compartimentos, cujos muros apresentavam *uma altura que, por vezes, chega a atingir 1,10 m sendo a largura de 0,50 m. (...) Nalguns sítios é possível ver ainda o revestimento de argamassa, com pintura, de tom avermelhado. O achado de algumas tessellae soltas de cor branca e negra completam o leque das descobertas*¹.

Os trabalhos de 2023, numa área relativamente limitada, vieram cabalmente demonstrar a existência de uma *domus*, expondo algumas divisões, três das quais revestidas com pavimentos de mosaico, sendo o elemento mais impactante um painel musivo com representações de centauros, descoberta que teve notável divulgação noticiosa e deu mesmo azo a um oportuno documentário da autoria de Raul Losada.

Quanto ao elemento de pedra trabalhada objecto do presente artigo, foi descoberto no ano de 1986, no decurso de trabalhos agrícolas de preparação do solo para o cultivo de tomate, enterrado a pouca profundidade, tendo sido então recolhido e conservado até hoje pelos proprietários do terreno.

Trata-se de um capeamento, o elemento superior de um cipo prismático, com a presença dos característicos *puluini* e fastígios decorados, como igualmente, neste caso, o plinto. A sua identificação dá testemunho da presença no local de uma área de necrópole associada à primeira fase de vida da *villa* romana (sécs. I e II d. C.). Apesar de o capeamento poder ter sido descoberto fora do seu contexto original, importa referir que se encontrava numa área entre

¹ Faria, João Carlos Lázaro (1998) – *Subsídios para o estudo da romanização no curso inferior do Sado* [Texto policopiado]. Porto: Tese de Mestrado em Arqueologia, Universidade do Porto, pp. 33-36.

100 a 200 m a poente da zona da *domus* recentemente escavada, perto de um local onde estava a antiga pista de aterragem de aeronaves de trabalhos agrícolas, actualmente ocupada por montado de sobro e pinhal.

Como geralmente ocorre nesta tipologia, trata-se de uma peça de base rectangular, de grande volumetria: 84 cm nas faces frontal e posterior; 76 cm nas laterais, e altura máxima de 44 cm.

A matéria-prima utilizada é um calcário lioz claro de tonalidade amarelada e consistência relativamente homogénea, onde se observam bem alguns veios rosados e várias incrustações de fósseis.

Apesar do desgaste provocado pelas condições ambientais a que esteve sujeita ao longo do tempo, percebem-se ainda razoavelmente bem as suas formas e desenho. Na parte superior, como já referido, sobressaem os dois característicos balaústres (*pulvini*) de ambos os lados, a desenharem volutas nos respectivos topos e a apresentarem um cinto/cordão decorado na parte central de maior diâmetro.

A face frontal encontra-se ornamentada com vários motivos decorativos em baixo-relevo, que compõem dois registos. O registo superior (*fastigium*) apresenta simetricamente, dos extremos para o centro, as volutas espiraladas dos topos dos *pulvini*, seguidas de dois medalhões decorados com provável elemento floral ao centro e, no eixo da composição, sobressai, como usualmente, uma palmeta central (na parte superior desta palmeta é visível o dano causado na pedra pelo embate da charrua, quando em 1986 se efectuavam os trabalhos agrícolas que permitiram a descoberta da peça).

Um cordão moldurado separa os dois registos decorativos, sendo que o registo inferior corresponde à decoração frontal do plinto que constitui a base do capeamento. Esta decoração apresenta apenas, como motivo, uma sucessão de cinco arcos duplos, sendo possível que a simbologia associada se encontre expressa na denominação de “portas celestes” pelo qual é conhecido.

A face posterior encontra-se oculta por estar actualmente encostada à parede, sendo difícil a sua remoção

devido ao enorme peso da peça; no entanto, é possível que repita os mesmos motivos da face frontal.

Nas faces laterais, o plinto apresenta-se decorado por uma sucessão do mesmo motivo vegetalista de folhas acantizantes, ao qual se sobrepõe o cordão decorado que rodeia toda a peça.

Os cipos compósitos aos quais podemos fazer corresponder este tipo específico de capeamento têm cronologia, determinada a partir de critérios epigráficos, que pode ser genericamente enquadrada a partir de finais do séc. I e ao longo do séc. II².

MARIA JOÃO GOMES*

RICARDO CAMPOS**

² Esta publicação integra o projecto de I+D+i PID2019-107905GB-I0 financiado por MCIN/ AEI /10.13039/501100011033/.

* Arqueóloga.

** Centro de Estudos Clássicos da Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa.



FIG. 1 — Capeamento de cipo funerário identificado numa zona a sul da *domus* da villa romana do Porto da Lama (fotografia de MJG).



FIG. 2 — Vista de cima do capeamento de cipo funerário (fotografia de MJG).



FIG. 3 — Face frontal do capeamento de cipo funerário pertencente à *villa* romana do Porto da Lama (fotografia de MJG).



FIG. 4 — Face lateral do capeamento de cipo funerário pertencente à *villa* romana do Porto da Lama (fotografia de MJG).